

Iquitos, 1.º de agosto de 1928.

Al Sr. Dr. Don

Benigno Romero Leizaola

Cuenca.

Papacito del alma:

Ta me tiene escribiendole desde la redaccion de "La Prensa". Como vera por las notas del 1.º N.º estoy tenido en el buen concepto que merezco y rodeado de buena gente. Es imposible que Dios deje de oír los ruegos que le dirigirá mi madrecita y es imposible que las bendiciones de Ud. no le conmuevan. Él me protege visiblemente, y nunca seré un ingrato con Él. Al fin y al cabo, veo cercana la hora del triunfo, para acogerme de nuevo a la dulce paz del hogar: con uno o dos años de lucha noble habré hallado mi verdadero camino en la vida. Loado sea el Señor.....

Enviaré "La Prensa" a Ud. y a Luis. Y, como debe Ud. dirigirme en todo lo que escribo, le pido que me oriente, pues debo incondicionalmente seguir su modo de pensar, para evitar me caídas dolorosas y para no enojarme. Editorializaré alternan como con Paleoni y con Pablo Sannibal Vela - que me distinguen con amor de hermanos. Los puntos principales se reducen, por hoy, a lo siguiente

te. 1º César Corera, anuncia que el P. Leguía, en su mensaje al Congreso Peruano, habla de arbitraje. No, indíqueme si debo defenderlo o atacarlo, si conviene o no la forma mixta, etc. con todas las demás de talles del caso; 2º Hay renuncio en masa la Comisión Ejecutiva Económica; y, como se dice que el Congreso próximo discutirá la incautación, ¿cual es la verdadera situación del país y qué debemos hacer; 3º El cantón Jipijapa y algunos manabitas quisieren que se divida en dos su provincia. ¿Sería conveniente la división? Caso de serlo, ¿qué nombre conviniere a la nueva Provincia?; Además, instrúzame en todo lo que se refiere al asunto del Ferrocarril Puerto Bolívar - Loja - Cuenca. Meccionado por Ud. es claro que será quien editora mejor con mayor inteligencia y con más conocimiento de causa.

Blas Mendieta, que se confesaba con el precio de la playa, tampoco tiene dinero de contado. Supe inmensamente al ver que se le dificultan operaciones. Su venida a Guayaquil es impostergable. Sigo creyendo que los Bancos de aquí serían gustos de servirle. En último caso, venda Surampalti, aunque fuera perdiendo algo; pero, por ningún concepto, deje de hacer el viaje. No, eso nunca: aquí resolverá Ud. todos esos pequeños grandes problemas que necesita solucionar para que la casita viva en la dorada medianía que es el don mayor de Dios.

No sé por qué temo decirle lo que voy a decirle: tal vez mi entusiasmo de fervor me hace perder la serenidad de criterio. Pero eso que está Ud. en el caso de renunciar el Profesorado de la Universidad y trasladar la familia aquí. Todo lo días me despierto con la idea de que ya están a mi lado todos, todos. Quien sabe si merced a esta festividad no es uno de los caminos inexcrutables que la divina Providencia eligió para trasplantar acá el rogar enlutado. Quien sabe si mamá misma no me sugiere. De todos modos, aquí Ud. y mis hermanos estarían bien. Entre todos ganariamos para cubrir el presupuesto familiar que, si tuviera que llegar a 1.000 mensuales, nada menos, se llenaría con el trabajo de Ud., Luis y yo. Las mujercitas, claro, estarían exentas, así como los muchachos. Bueno, Ud. - que tan bien ha sabido guiar el timón de la barquita doméstica - vea la cosa, y decida pronto, lo más pronto posible. Hasta el porvenir de mis hermanos no sería como el que se les presenta allí, Mis hermanos, harían papel y hallarían buenos partidos.

I no abandonaríamos ni los restos de la madre ceta muerta: lo aspiramos a vivir aquí,

¿puede moriri'amos todos... -

Adios... Voy a ponerle final... ¡ben  
Orga a su pobre primogénito

Remigio

- P. D. - Todas las cartas que me escriban de  
casa dirígalas al Apartado 242, para  
evitar que se me pierdan. También es más  
fácil que me mande periódicos de allá: los tengo  
todos, con motivo de los Campes de "La Prensa".